

¿HACIA DÓNDE VAMOS?

Luis Fernando Valero Iglesias¹

Steven Levitsky y Daniel Ziblatt señalan en su libro “Cómo mueren las democracias” a través una fábula de Esopo como en ocasiones los amigos ocasionales se convierten en tus enemigos y cuando parecía que te hacía un favor lo único que hacen es arruinar la vida, la historia está plagada de estos ejemplos, allí se señala como Mussolini, Getulio Vargas, Adolfo Hitler, Alberto Fujimori, Hugo Chávez la lista es larga accedieron al poder por comicios reglados y donde los pueblos los votaron creyendo en sus palabras y al cabo del tiempo ya se vio a que condujo su liderazgo carismático, a guerras mundiales a empobrecimiento de sus países y a dictaduras perniciosas para aquellos que les votaron.

Los tiempos que nos están tocando vivir merecen que le dediquemos un poco tiempo a repensar la historia para que no se cumpla una vez más el refrán sobre el ser humano, es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra o se quiere tropieza demasiadas veces en el mismo error.

Daron Acemoglu y James A. Robinson, en su obra “Por qué fracasan los países” analizan como hay países que salen de la pobreza cuando sus instituciones políticas son competentes en administrar el bien común a través de mecanismos de autocontrol competentes, con contrapesos diversos en donde la pluralidad, la diversidad y durabilidad de los cargos es razonable muy lejos del enquistamiento de años y años en donde los “salvadores de la patria” lo único que hacen es endeudar y arruinar sus países aunque sus palabras digan lo contrario pero la realidad más palpable se impone.

El último libro de Amin Maalouf “El

nafragio de las civilizaciones” libro que recomiendo encarecidamente a todos aquellos que les interese la “Política” con mayúscula, es decir, la implicación del pueblo, de las gentes en la realidad que les circunda y que no creen que el gobierno de todos, debamos dejarlo en manos de aquellos que han sido “elegidos”, en una elecciones llamadas democráticas y nosotros no tenemos nada más que votar y esperar hasta los próximos comicios.

El libro de Maalouf señala que: “Cuando los espectaculares avances tecnológicos de nuestros días nos han facilitado el acceso universal al conocimiento, que vivamos más y mejor que el “tercer mundo” se desarrolle... y por primera vez se podría conducir la humanidad hacia una era de libertad y progreso, el mundo parece ir en dirección opuesta, hacia la destrucción de todo lo conseguido. ¿Cómo hemos llegado hasta aquí?”

Si miramos alrededor, y hoy se puede decir eso, en este mundo globalizado, observamos que las manifestaciones del mundo todas tienen características similares, miremos donde miremos, los jóvenes del mundo se han lanzado a decir no nos gusta el mundo que tenemos, piensen en: Hong Kong, Chile, Francia, España, Argelia, Colombia, Bolivia... y ya no digamos Venezuela, Somalia, Yemen Afganistán, Siria... qué está pasando, hacia dónde vamos y por si ello fuera poco, se observa como una joven, una niña cuando empezó, ha logrado concitar a todo un universo, haciendo tomar conciencia que vamos al desastre, cierto que en sus actitudes hay cuestiones que extrañan. No se ha negado que la joven Greta Thunberg, padece trastorno obsesivo compulsivo y trastorno de oposición desafiante, además de trastorno de déficit de

¹ Profesor jubilado de la Universidad Rovira i Virgili. Tarragona. España. luisvaleroiglesias@gmail.com.

atención con hiperactividad (TDAH), que su padre es un conocido actor secundario, que últimamente se dedica a ser el manager de su hija, pero lo que no se puede negar al margen de estas quisicosas que pueden enturbiar momentáneamente la intención familiar, es que la niña ha hablado ante los organismos más importantes del mundo y ha colaborado a un movimiento que plantea realidades incuestionables y es que estamos al borde, del sin retorno, en la realidad del clima y la posibilidad que de que, si seguimos como vamos, muy posible en el 2050 el mundo sea bastante invivible en tres zonas inundadas del mundo, en donde más de 500 millones de personas estarán desplazadas y las hambrunas y las sequías serán moneda más corriente que en la actualidad.

La cuestión es cómo hemos llegado hasta aquí. Qué ha pasado, cuando hasta hace relativamente poco, Iberoamérica, parecía que tenía una época de desarrollo eficiente y de pronto nos encontramos que países hasta ayer iban bien, Chile, Ecuador, Bolivia, Colombia, Perú se tuercen y en Europa, La Unión Europea de los seis países que la fundaron (Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo y Países Bajos) ha pasado a ser 28: Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Chipre, Croacia, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, Rumanía y Suecia., y posiblemente queden en 27, con la salida del Reino Unido y su Brexil, que ha dividido a la sociedad británica entre un 48% que desean permanecer y un 42% que desea salir; y por mor de los sistemas electorales y las minorías, mayoritarias, hará que se rompa el Reino Unido, RU, ya que Escocia ya ha dicho que desea separarse para continuar en la UE e Irlanda la que está unida a la RU y también. Todo ello ha hecho que la UE ya no sea el primer ambiente más

conspicuo de libertades y derechos como pasa ya en Polonia, Hungría.

Debe aceptarse que el mundo hoy no acaba de encontrar el equilibrio. En España lleva diez años largos con un proceso político de difícil solución y encaje, como ha señalado Lluís Bassot : “Una década vacía, de parálisis catalanista. Y también una década de vaciamiento de las instituciones. De gobiernos frívolos e irresponsables y políticos distraídos. Atentos solo a sus estrategias oportunistas, para desviar la atención de los problemas de la gente. También de agitadores concentrados en la disrupción, es decir, en evitar el funcionamiento de las instituciones, empezando por las propias. De predicadores demagogos, dedicados a mantener ardientes las brasas del resentimiento. De corruptos, e hijos corruptos de veteranos corruptos, adoradores del becerro de oro disfrazados primero de prudentes y patrióticos gobernantes y al poco de tribunales revolucionarios”. que ha traído como consecuencia que Cataluña que era una región económicamente más fuerte de España, haya descendido de ese pedestal a consecuencia de que una minoría significativa de catalanes, minoritaria en votos, pero dado las ley electoral, mayoría mínima en el parlamento, haya votado la secesión y la separación de España creando una República catalana que no reconoce al gobierno central, ni a la monarquía española; todo ello ilegal e inconstitucional, así declarado por los tribunales de Justicia, y que ha llevado a los políticos que desarrollaron dichos actos a la cárcel, y ello ha producido que 6.500 empresas de Cataluña se hayan marchado a otras autonomías , al igual que los dos bancos más importantes de la región y numerosos ciudadanos haya optado por irse a vivir fuera de Cataluña, con el consiguiente deterioro social, ya que en estos momentos el índice de pobreza de Cataluña ha aumentado: “Un año más, la tasa de riesgo de pobreza crece en Catalun-

ya hasta situarse a un máximo histórico. El 21,3% de la población está en riesgo de exclusión social, según la Encuesta de Condiciones de Vida del 2018” siendo el índice más alto en los últimos 15 años. (Sacado de la prensa diaria)

Estos son los datos comparativos: “En concreto, el dato es del 21,3%, superior a todos los cálculos desde el 2004. Peor que el 20% del 2017, el 20,8% del 2010. Escandaloso, si se compara con el 16,6% del 2008. Y es que una de las cifras que destaca de esta estadística es que, por primera vez, más de la mitad de catalanes (el 52,7%) manifiesta mucha o cierta dificultad para llegar a final de mes.”

Maalouf que fue premio Príncipe de Asturias de la letras en 2010, afirma en su libro, que hemos citado: “No sabemos de qué forma, pero el naufragio tendrá lugar”, vamos como el Titánic derecho al desastre sino se hace un impresionante viraje de timón al barco, en declaraciones a la prensa española en la presentación del libro que comentamos ha señalado “Es evidente. Es un fracaso que viene de lejos. La gente tiene el sentimiento de que han sido robados, expoliados, de que hay una clase política incompetente y corrupta que les utiliza. Y tienen razón. La cuestión es saber en qué va a desembocar. No lo sé. Espero que produzca dirigentes que vengan de todas las comunidades, con una visión diferente. Siempre es más difícil para un movimiento espontáneo producir un liderazgo que expresar la cólera.”

Debe aceptarse como ha señalado connotados especialistas que el mundo se ha desarrollado científica y técnicamente a una velocidad acelerada. Y esta evolución tendría que haber ir acompañado de una evolución paralela de la manera de gestionar las relaciones entre las comunidades humanas, en lo que ha habido un estancamiento, un retraso. Es bastante comprensible, pero no era inevitable. Cuando la evolución va muy

rápido, no siempre tenemos el tiempo de adaptarnos intelectual y socialmente. Hay factores que han retrasado la toma de conciencia y la adaptación al cambio.

Observando a algunos líderes mundiales piénsense en Trump, y sus declaraciones contradictorias un día sí y otro también en tuiwter, o Putin, a Erdogan o Johson que reconoció al día siguiente de la votación del Brexit que había mentido y ahora a pesar de todas las contradicciones y mentiras de su discurso, ha conseguido una mayoría significativa, es obvio que algo ha cambiado en la política.

Hoy se acepta que en democracia, gracias a la afluencia de las redes los factores de miedo, ansiedad, sorpresa, enfado, orgullo influyen en la votaciones debe recordarse que en demasiados tiempos “EL anuncio del fin del mundo, el milenarismo, es una constante del espíritu humano; no hay civilización, ni época, en que esta perspectiva no haya inflamado los espíritus. Solo cambian los escenarios: felices según algunos ideólogos, místicos o catastróficos, según otros. Karl Marx, un milenarista laico, imaginaba un fin del mundo en el que los hombres, todos iguales, vivirían en una abundancia perpetua. Los milenaristas místicos, de cualquier religión, tienden más a ciertas formas del Apocalipsis y a la desaparición de la humanidad.”(Sorman 2020)

Convine recordar que analistas sociales han descubierto formas en que los afectos como la emoción y el estado de ánimo pueden influir significativamente en las elecciones de votación del electorado. Por ejemplo, la evidencia ha demostrado que una variedad de eventos que parecen irrelevantes para la evaluación de los candidatos, pero que pueden provocar emociones, como es el resultado de los partidos de fútbol o el clima pueden afectar significativamente a la decisión de voto. Recordemos como en Perú, un desconocido rector de universidad en 1990 ante una Perú en des-

bandada económica. Azotado por una guerrilla con un nombre esotérico. “Sendero Luminoso” había puesto en jaque al país y Fujimori que deseaba ser senador con un lema sencillo “Un presidente como tú”, derrotó a todo un Premio Nobel como Vargas Llosa, al que el “pueblo” creía demasiado cercano a las elites del poder y votó al desconocido profesor universitario. Hoy sabemos las consecuencias de aquel voto emocional. O en Venezuela como el agotamiento de los políticos tradicionales que no desean dejar de tener su momento de gloria, canalizan el voto de sus afines hacia salvadores de la patria, tal es el caso de la relación del ex Presidente Caldera, venezolano, que en sus días finales, de aquella Venezuela que se vanagloriaba de ser una de las democracias más consolidadas de Iberoamérica aupó y auspicio a un desconocido militar golpista con aquel discurso : “Es difícil pedirle al pueblo que se sacrifique por la libertad y la democracia cuando cree que tales libertad y democracia son incapaces de darles alimentos de comer, de evitar la subida astronómica del coste de la vida o de poner fin definitivo al terrible flagelo de la corrupción, que a ojos de todo el mundo, devora las instituciones venezolanas a cada día que pasa”.(Marcano y otros,2006). Ahora podemos ver las consecuencias del carismático discursos de un político que en el camino de su declive quería pasar a la historia como un libertador, de ahí a Bolívar solo un paso.

Así mismo, hoy se conoce como la creación de algoritmos de votación, que pueden inclinar la balanza a través de las redes sociales, buena prueba de ello fue el comportamiento de la empresa Analogic matemática en las elecciones norteamericanas. No debemos olvidar que Yuval Harari uno de los científicos más connotados de nuestros tiempos ha señalado: “Algunas de las mentes más brillantes del planeta llevan años investigando cómo piratear el cerebro

humano para que pinchemos en determinados anuncios o enlaces. Y ese método ya se usa para vendernos políticos e ideologías.

El liberalismo defiende la libertad humana porque asume que las personas son entes únicos, distintos a todos los demás animales. A diferencia de las ratas y los monos, el *Homo sapiens*, en teoría, tiene libre albedrío. Eso es lo que hace que los sentimientos y las decisiones humanas constituyan la máxima autoridad moral y política en el mundo. Por desgracia, el libre albedrío no es una realidad científica. Es un mito que el liberalismo heredó de la teología cristiana. Los teólogos elaboraron la idea del libre albedrío para explicar por qué Dios hace bien cuando castiga a los pecadores por sus malas decisiones y recompensa a los santos por las decisiones acertadas”. Obviamente todo ello son opiniones, contrastes de pareceres pero ello nos indica que vivimos en un mundo cada vez más mediatizado.

Hay que pensar que personajes como Trump, Putin, Balsonaro, López Obrador, Kim Il-sung, Boris Johnson gobiernan a través de las redes sociales y en unos casos usan más estas que los derechos de gobierno y en otras ocasiones las prohíben, como ocurre en algunos países con el acceso a internet.

Por todo ello les invito a que lean “Sapiens” y “21 lecciones para el siglo XXI” de Yuval Noah Harari, “Tiempos recios” de Mario Vargas Llosa, “Capital e ideología” de Thomas Piketty, “Mediocracia.” de Alain Deneault. Y tantos otros Y hagan su criterio, leyendo e informándose pues ello es necesario en el mundo que vivimos sino queremos que piensen por nosotros.

Bibliografía

- Acemoglu Daron, Robinson, James A. *Por qué fracasan los países*. Ed. Deusto. Barcelona.
- Bassel Lluís. *La década perdida*. 20/01/2020. El País. Madrid.

Levitsky Setven, Ziblat . *Cómo mueren las democracias*. Ariel. Barcelona.Pag.9.

Maalouf, Amin. *El naufragio de las civilizaciones*. Alianza Ed. Madrid.

Marcano, Cristina, Barrera, Tyszka, Alberto. *Hugo Chávez sin uniforme: una historia personal*. Barcelona Debate 2006. pág. 304.

Sorman Guy. *Esperando el apocalipsis*. ABC. 20/01/2020. Madrid.